

## El Comercio

EDITORIAL

## Coherencia y serenidad ante la fortaleza del sol

La intervención del Banco Central de Reserva (BCR), ante el descenso del precio del dólar, debe limitarse a controlar el carácter volátil del tipo de cambio, pero no puede pretender frenar artificial y radicalmente una tendencia. El mercado siempre es más grande que los estados o gobiernos y, en todo caso, lo que se puede hacer es reducir el exceso de movimiento al alza o a la baja para no generar inestabilidad en la economía.

Resulta desdeñable tanto la rapaz presencia de especuladores, cuanto las demandas rentistas de ciertos gremios de exportadores, que reclaman ayuda estatal para paliar los efectos cambiarios.

No hay que contaminar una economía sana con medidas que podrían causar perniciosos resultados. Por cierto, la devaluación del dólar

—que se repite en países como Brasil y Colombia—es resultado de factores externos, del fortalecimiento del sol y no existen atisbos de crisis.

Los empresarios deben entender que su crecimiento de los últimos años es producto de la solidez de la economía, que permite vender y exportar más. Les toca ahora seguir mejorando su competitividad y productividad, así como aprovechar la coyuntura para importar bienes de capital y fortalecer la reconversión tecnológica.

Al Gobierno le corresponde paliar el grave déficit de infraestructura y evaluar la rebaja paulatina de los aranceles para bienes de capital, insumos y bienes intermedios. Eliminarlos implicaría un costo fiscal de 450 millones de dólares (menos de la cuarta parte del superávit fiscal), pero mucho más grande sería el beneficio para todos. ■

“La Sociedad Nacional de Minería ha iniciado una investigación para ver si Casapalca infringió estatutos de conducta del gremio. Lo importante de esa actitud es que por el bien de la minería nacional la sociedad vea el tema con la justicia que la situación exige. Esto no quiere decir que justifiquemos los actos de violencia, en los que incluso hubo muertos del sindicato minero de Casapalca”. EDITORIAL DEL COMERCIO / 3 DE JULIO DEL 2007

## Ejemplar expulsión de mineras irresponsables

No se puede defender lo indefendible. Y, ante el grave daño que le hacía al gremio la presencia de un socio tan irresponsable y desprestigiado como Casapalca, la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE) decidió separarlo.

El detonante fue la reiterada negativa de la empresa a someterse a una auditora independiente para determinar si cumplía o no sus obligaciones laborales y medioambientales.

Pero eso es una formalidad, pues era evidente que la empresa en cuestión estaba en el ojo de la tormenta hace mucho tiempo. Ello debido a su irrespeto a la legislación laboral y a los relajados estándares de seguridad ocupacional y anti-contaminantes, lo que contravenía el código de conducta de la SNMPE.

Hay que recordar también que los continuos incumplimientos de estos estándares por Casapalca motivaron la intervención del Ministerio de Trabajo y de la entidad reguladora (Osinergrmin). Ello en un contexto especialmente complejo para la actividad minera cuando arreciaban los conflictos sociales debido a divergencias con las comunidades y las acusaciones por contaminación, azuzadas por grupos radicales interesados.

En estas circunstancias, desprenderse de Casapalca es una buena señal de coherencia que redundará positivamente en la imagen del gremio minero. Esto debe marcar la pauta para que la minería contribuya a la institucionalidad nacional, actúe con mayor responsabilidad, rechace prácticas vedadas y mantenga la calidad de su gestión laboral y empresarial. ■

## CONTRA LAS TRABAS DEL CRECIMIENTO

## Necesaria revaluación de la política peruana

Raúl Ferrero C. Jurista



La economía del país sigue creciendo a tasas del 7% y 8% anuales. Esto es excelente. Ese crecimiento bien administrado nos debería llevar a alcanzar el desarrollo, siempre que se tomen las medidas gubernamentales adecuadas.

Sin embargo, quienes tienen que tomar las decisiones manifiestan sentirse maniatados por la maraña de procedimientos burocráticos que deben seguir para que las cosas marchen.

Peor aún, tienen que asegurarse de cumplir una gran cantidad de regulaciones para evitar ser pasibles de la responsabilidad que los pueda llevar a verse obligados a responder por esos actos ante la administración de justicia.

Esto llega al punto que los altos funcionarios muchas veces prefieren no tomar decisiones para luego no tener que responder ante las denuncias que se les puedan formular por haber actuado.

Por ello es que vemos permanentemente que muchos fun-

cionarios públicos prefieren no tomar acción alguna, lo que lleva a la virtual paralización que está afectando a muchas de las actividades y sectores del Estado.

Tanto es así que el Estado no se siente capaz ni siquiera para comprar patrulleros, ambulancias, pertrechos ni municiones, que al país le resultan indispensables. Los procedimientos son tan complicados y engorrosos que al final la solución fácil resulta ser simplemente anular las licitaciones para evitar problemas posteriores. Entonces, nos preguntamos: ¿Dónde quedan las necesidades del país? ¿Permanentemente postergadas?

Resulta que hoy debemos agregar al inmenso problema de gestión del sector público, el del tema de los funcionarios a quienes se les hace difícil asumir responsabilidades, lo que está afectando severamente el desempeño del Estado, que es el encargado de proveer los servicios fundamentales de educación, salud, justicia, seguridad social, seguridad ciudadana, etc.

A lo dicho, es preciso mostrar inquietud por la forma como se viene devaluando la actividad

política que es la conductora del desempeño del Estado.

La aversión de mucha gente valiosa hacia la política llama a preocupación. Recientemente hemos visto cómo algunos directores de Forsur han renunciado de inmediato cuando se les dijo que tendrían la calidad de funcionarios públicos.

Cada vez es más pobre la opinión de la población sobre quienes desempeñan cargos públicos, fuera de resultar injusta en numerosos casos, esta constatación resulta muy peligrosa. Es preciso que se revalúe la actividad pública. Ello exige también que quienes la ejercen cuiden mejor su comportamiento y tomen las cosas con la seriedad que corresponde.

De otro lado, no está bien que se haya convertido en casi un deporte nacional el denostar a los políticos. Esto nos lleva igualmente a pedir que la opinión pública sea más crítica al escuchar o leer las denuncias que a diario se hacen contra los políticos.

Sería muy lamentable que el país desaproveche esta época de bonanza por la falta de un aparato estatal que cuando tuvo que actuar no lo hizo, ya sea porque no quiso o porque no pudo.

Limpiemos las trabas burocráticas, pidámosle el mayor compromiso a los altos funcionarios del Estado y trabajemos para que la actividad política recupere prestigio. A su vez, la opinión pública debe exigir más seriedad a las denuncias que se presentan a diario contra quienes ejercen la actividad política, para que así el escrutinio sobre ellos sea más ponderado y desapasionado.

No desaprovechemos estos tiempos de fuerte viento a favor en la economía, para que paralelamente se revalúe la política y a los políticos que tienen que conducirla, para que no nos lamentemos en el futuro sobre las desdichas que sí se pudieron evitar si se hubiera actuado a tiempo. ■

## HUMOR PROFANO

Por Molina

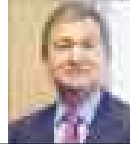
## Cómo la domina



## UNA RESPUESTA DEL FORTALECIMIENTO DE NUESTRA MONEDA

## ¿Cuál será el rumbo del dólar?

Javier Zúñiga Economista



Durante el presente año el dólar se comportó de una manera estable, con una tendencia a la baja y no ha mantenido el promedio previsto por los distintos analistas económicos de S/3.16. En los últimos meses nuestra moneda se ha fortalecido en más del 5% en relación con el valor del año pasado, como consecuencia de la crisis inmobiliaria de Estados Unidos y de los posibles efectos que podría tener en la economía de ese país.

En el Perú la reducción del tipo de cambio se debe a la excesiva oferta de dólares que hay en el mercado por la llegada de remesas del exterior y al gran superávit comercial originado por nuestro mayor volumen de exportaciones.

Esta disminución podría haber sido aún mucho mayor si se no hubiera intervenido el Banco Central de Reserva (BCR), realizando compras cercanas a los 7 mil millones de dólares (63% más que el

año pasado). A pesar de ello no se ha podido evitar que la reducción del dólar alcance niveles por debajo de S/3.02 (registrado hasta el 2 del presente mes). En algunas instituciones bancarias su cotización es de S/2.98.

Es conveniente indicar que las personas están cambiando sus dólares por soles lo que in-

“El descenso del tipo de cambio no implica pérdida en la competitividad”

centiva aún mucho más el exceso de oferta de la divisa extranjera, propiciando que se reduzca más. Por otro lado, el BCR trata de evitarlo puesto que influiría en las expectativas de inflación que se han trazado para este año.

Las deudas en dólares resultan más baratas, lo que es propicio tanto para el Gobierno como para los que tienen créditos hipotecarios en dólares. Pero esto no implica que se deba continuar el

endeudamiento en dólares debido a que este efecto es temporal. Se prevé que el dólar seguirá cayendo durante este año aunque en el 2008 su valor aumentaría hasta S/3.10 aproximadamente.

Una reducción del tipo de cambio implica un abaratamiento de las importaciones y por lo tanto el aumento en su volumen y consumo; lo cual a largo plazo podría afectar la competitividad de los productos nacionales. Por el lado de las exportaciones, tal como han afirmado ADEX, la Sociedad Nacional de Industrias y la Cámara de Comercio de Lima, los sectores metalmeccánica, pesca, textil y químicos han sido los más afectados (alrededor del 2,3%) generando pérdidas importantes en el sector exportador y en las recaudaciones tributarias que estas exportaciones hubieran logrado.

Para el Ministerio de Economía y Finanzas, el descenso del tipo de cambio no implica pérdida en la competitividad, porque las medidas de competitividad no deben basarse en el tipo de cambio nominal sino en el real, el cual no se ha visto afectado por los aumentos de precios durante el último mes. ■



ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

## rincón del autor

Hugo Guerra



Una cosa es actuar con estrategia dentro de los principios democráticos y otra, muy diferente, comportarse como ratas de albañal

## Política de aguas puercas

Asqueroso es el nivel al que nuevamente se está llevando la política doméstica, tal como le consta a usted, molesto lector.

Lo más sucio es la patraña que ha armado en contra del ex presidente Alejandro Toledo un congresista cuya trayectoria es como taparse la nariz.

Es intolerable que alguien, por muy parlamentario que sea, presente una ‘denuncia’ sin que siquiera la supuesta agraviada sustente la acusación. Y es co-

barde que se intente armar una campaña mediática de demolición contra Toledo, amplificando mensajes cargados de odio, racismo y oportunismo.

Ese alevoso ataque abre espacio a la hipótesis de persecución contra el ex mandatario; no por parte del presidente Alan García o de los líderes apristas, sino a cargo de canallas que mendigan méritos a partir de la intriga, la manipulación fiscal y el escandalete de curul.

Dicho sea esto sin dejar de ad-

vertir que Toledo debe una explicación convincente sobre la reunión contra natura que ha sostenido con Ollanta Humala; es decir, con aquel golpista, cabecilla del antisistema que petardea la democracia y que insultó asquerosamente a la señora Eliane Karp. ¡Ojo, porque quien no quiere recibir baldes de aguas negras, que no juegue en el desagüe!

Las maniobras hediondas, sin embargo, no se restringen al caso del ex mandatario. Como ha explicado con brillantez la congresista

Fabiola Morales, de Solidaridad Nacional, no es posible que la interpelación contra el ministro del Interior sea merienda de ratas.

El propio Luis Alva Castro (figura histórica del Apra de graves desaciertos pasados, pero también de gestiones valiosas como la reciente erradicación de los invasores del mercado de Santa Anita) ha reconocido crasos errores en la compra frustrada de patrulleros. Nada indica, sin embargo, que él sea un corrupto, aunque queda pendiente botar ya a los mangoneadores enquistados en ese ministerio.

Agitar el cuco de la interpelación es juego sucio que solo

beneficia a esa laya de antidemocráticos infiltrados en el Parlamento: desde los seudonacionalistas —chavistas, hasta sus aliados cocareros— socios del narcotráfico.

Cierto es, no obstante, que para zanjar la cuestión Alva Castro debiera renunciar para que el Gobierno no siga zarandeado, tal como en su época hizo Javier Reátegui cuando le cuestionaron injustamente la intervención policial en el ‘andahuaylazo’.

A su turno, el ministro de Salud (otro chantajeado por la voracidad interpeladora) también debe dar un paso al costado; no porque sea responsable de la corrup-

ción descubierta en su sector, sino porque es urgente aliviarle el peso político a los tres espadachines de este régimen: García, Del Castillo y Gonzales Posada.

Luego, dentro de su infinita experiencia en aguas puercas, los fujimoristas debieran poner freno, porque con la excepción entendible de Keiko los demás no pueden ocultar su extorsión al gobierno (vía sus votos congresales) a cambio de gollerías para el extraditado.

Querido lector, una cosa es actuar con estrategia dentro de los principios democráticos y otra, muy diferente, comportarse como ratas de albañal, ¿verdad? ■